

Para que la revolución sea nuestra

El profundo pensador y propagandista Agustín Hamón, autor de varios libros a cual más interesante, examinando la crisis actual que atraviesa y oprime al mundo, escribió en el mes de marzo último tres bellos artículos en el diario parisiense «La Volonté». Resumiendo dichos artículos, decía lo siguiente: «En el siglo XVIII, los economistas y los filósofos, viendo crecer sin cesar la diferenciación entre ricos y pobres, predecían una revolución. La única que se produjo en 1789 y duró hasta 1815. Hoy la situación es análoga, pero en un grado mucho más intenso. Como las causas parecidas producen necesariamente efectos parecidos, es de tener que produzca una revolución si los dirigentes no hacen desaparecer la desigualdad actual entre los hombres». Añadiré algunas consideraciones de lo anteriormente expuesto. Los dirigentes del capitalismo no pueden (aun queriendo) resolver el problema económico y social, porque en sus manos resullará peor el remedio que la enfermedad. La única forma eficaz en estos momentos de descomposición del régimen presente, sería hacer la entrega total de la riqueza social existente, y de todos los utensilios de trabajo a los productores.

Gracias a que la multitud vivió, o mejor dicho, advino los maltratos que se querían cometer, y guiada solamente por su instinto revolucionario, no escuchó órdenes de nadie.

Es casi seguro que sin el sentido justiciero que acompaña siempre a las masas si no se le piden espaldas por delante, la Bastilla hubiera continuado en pie. Sin embargo, la Bastilla triunfó al fin, pes el pueblo de los suburbios que tan valiente se mostró para derrocar al feudalismo, se dejó engañar otra vez por la nueva burguesía, instalada en los Ayuntamientos; y desde allí daban órdenes a los que luchaban en las barricadas para ella.

Toda la historia es una repetición. En la «Comuna» de París ocurrió igual: mientras los políticos perdían el tiempo lamenosamente discutiendo si eran galgos o potenciales, los revolucionarios y el pueblo se morían de hambre entre tanto, los reaccionarios se preparaban para dar el asalto a París. Aquella torpeza trágica costó más de treinta mil vidas, y los gobiernos hallaron el pretexto, para perseguir a la primera Asociación Internacional de los Trabajadores, madre de nuestra F. A. I. y G. N. T.

Si echamos una ojeada a la revolución rusa, observamos al punto que ocurrió una cosa parecida. Mientras que los marxistas sufrían todas las fatigas del mundo para derrocar a los ejércitos contrarrevolucionarios, melanchólicos y extranjeros, el frente del ejército rojo que no pudo vencer al contrarrevolucionario daba órdenes secretas para que mataran a nuestros bucanes camaradas Makhno y demás anarquistas.

Y más reciente todavía, tenemos lo ocurrido en España. Los socialistas, traidores de toda la vida en el movimiento obrero, los vemos hoy disfrutar las prebendas de la República y a Maura lo vemos vivir inútil en el exilio con Ferrer y en Alcalá del Val de cuando mundo aplaude a las mujeres en cinco hasta hacerlas abortar.

¡Alerta, camaradas! En los movimientos que se avecinan, nada de plataformas, y el que quiera imponer su credulidad, se le tira de cabeza al suelo. Tengamos la vista fija en el porvenir, pero sin olvidar el presente.

M. SANZ JIMENEZ

San Jorge es el caballo de espadas

En todo el territorio de Cataluña, el ex portavoz y ex propagandista electoral más desinteresado, Juan Peiró, ha tenido un sólo voto confederal. No puede darse desvio más claro, ni réplica más contundente. Que sea ahora un político carece de importancia, porque después de las elecciones hasta los reparidores de paletas reniegan de candidatos y comisiones electorales.

Peiró ha puesto a disposición prueba la capacidad para quienes apreciamos sus antiguos conserjos y su modesto e incansable laboriosidad. En los últimos cuatro años no hay veleta tan chibriente ni barómetro de fases tan variables y alocadas como su pluma. Tal vez la palabra desahuciada sea ahora para calificar la furia imperante de Peiró en cambiar de postura.

Recordaré aquella serie de artículos publicados con el título común «Deslinde de entijos». Pocos veces se han escrito frases más sensatas, justas y oportunas. De la noche a la mañana, cuando menos motivos había para esperar, cuando el destinatario de aquella ofensiva parecía más empeñado en justificarla, vemos que Peiró fundaba la pluma y se pasaba al enemigo.

Recordaré aquel famoso manifiesto que firmó Peiró con una lobada de burgueses y políticos? Ya recordaré también que retiró la firma horas antes de entrar en «Solidaridad Obrera». De nuevo volvió a rectificarse y a acomodarse a la nueva posición con una desarrollada, que si la emplea igual para hacer bombillas, debe producir verdaderos estropicios.

Para la unidad expansiva de las opiniones de Peiró, no tiene término ni límite. A pesar de que Lluhi, el diputado traicionado antes, trasgrediera los independientes ahora y traicionase pronto, y que los dirigentes de la Confederación eran unas calandrias, aludiendo a Peiró y a Pestalozza a Clara, que sólo ha sido en el Tenorio paludista una especie de Chiuli... se empujó en equívocos de nuevo, rechazando dictamen de la Confederación ante la política imperante cuando estaba al frente de «Solidaridad Obrera», y tolerando que el Comendador, don Juan Tenorio y hasta el capitán Genélicas hicieran de «Solidaridad Obrera» ideal, su idolatría y hasta un punto de su fe.

Era algo absolutamente nuevo en el mundo proletario la actitud de «Solidaridad Obrera», desentendiéndose de los intereses reales, directos e indirectos de los trabajadores, para dedicarse a hacer un teatro, poniendo cabeza de jacobinismo republicano. Se han publicado artículos tan exaltados como los que están en los cables en calorías administrativas sobre los que se han dedicado a las víctimas del terror policíaco y metron, y de los que se ha leído en catalán. Hablo momento en que la moda más grotesca de Barcelona consistía en llevar «La Pulita» y «Solidaridad Obrera» en la mano.

Después vino la victoria política de los albaradores de Maciá y también «Solidaridad Obrera» bajo acto de presencia en las carrozas triunfantes.

Semejante acomodamiento, que incluso desde un punto de vista exclusivo de clase representa tanto una trasgresión como un suicidio, no podía producir más que el parangón de los políticos profesionales, cargados ahora de reliquias y hasta de reliquias muertas, muletas y de sus ideas, en las en, sleeping, trotantes, guardia civil, mozos de escuadra, furor de propietario, cascous de defatura y cascous de vino, baracheras, mantones de Manila, incenso a Maura y a los socialistas, y en fin, bojeo moral. Siempre la profesión del dogma de clases acaba por enredar a los trabajadores con los políticos.

A toda esa eufemia favoreció «Solidaridad Obrera» en el momento de ser el primer general en jefe de la batalla incólita de Prats de Molló, ex servidor de Alfonso y general en jefe de las lurdas con sueldos no ínfimos, sino acumulados, mientras arde el pedestal de humos. El manifiesto de los treinta fué, según Lluhi Vallesó, inspirado por éste. ¡Pensar que San Jorge inspiró a Gibalen y compañía, para que firmaran valientes olvidando las que les hacen del rey de España, que es San Jorge.

Cuando la política descendió a los detenedores sindicados, éstos se enfurecieron «Trop de afecte», dicen los franceses. No tiene la menor entidad de cordura la actitud del absente cuando le niegan el vino. Los mismos políticos degradados, son abstenidos cuando han terminado los escogeles, o sólo cuando las posturinas, los escorredillos, las heces. El mayor orgullo es abstenerse cuando se termina el vino.

En resumen: una continua serie de hecatombas. No las ha producido sólo Peiró, claro está, pero es preciso suponerle más sensible a los hechos que a la verdad; a la hegemonía de los políticos que a la verdad; a lo que se dice de una y otra verdad, al ver con actitud, pero también en afecto. Nuestra simpatía se ha desmoronado a medida que le vemos ascender por la cuesta de las perlices.

Se decía que nuestra crítica era interperante, que vivíamos fuera de la realidad. Véase, como por el contrario, estábamos en el clerato al decir que Maciá y sus palafreteros agarrarían en guardia al ejército. Los aliados de San Jorge fusilarían por la España, en la calle, a hombres indefensos, cauchados y desarmados, previamente. Lo

La expropiación de la tierra y el municipio libre

Considero de necesidad inexcusable el que antes que llegue el momento imprecional de que los campesinos se apoderen de las tierras que trabajan, explicar lo que a mi juicio considero necesario crear para la buena administración de lo que ha de ser propiedad común de cada pueblo.

Pero antes he de decir por qué soy partidario de que la tierra sea para todos y no solamente para el que la trabaja.

Sabido es que los principios comunistas libertarios determinan que nada será de nadie y todo será de todos.

Esta máxima, tan inteligente como justa, es la salvaguardadora de los intereses comunes contra los egoísmos individuales y la evitadora de los distinguos gremiales en evitación de sus beneficios no serán para los obreros industriales solos, sino que como los de la tierra serán para todos.

Pero, como lo que más interesa es inmediato y como más maduro es el problema de la tierra, a ella ya dedicado este artículo, el decir Municipio Libre para nada me refiero a los Municipios actuales creados por los intereses bastardos de la política y la ambición de caciquismo ladrón y despreciable.

Desde luego, que hay que luchar por que el campesino comprenda que la tierra no pertenece a los actuales propietarios.

Hay que repetir una y mil veces al campesino que la propiedad de la tierra es de todos y que sus actuales poseedores la adquirirán por medios engañosos o ladrones y no puede haber escrupulo de conciencia quitándole su propiedad a los años para dejarla en beneficio de todos y el usufructo para los que la trabajan.

El Municipio Libre, no tendrá nada de político en la aceptación de la palabra; será sólo de carácter administrativo y se comprenderá de los vecinos trabajadores residentes en el Municipio, elegidos como se eligen hoy los cargos en nuestros sindicatos de oficio, y mantendrán las mismas relaciones con los otros Municipios, federaciones o confederaciones, como las tienen hoy otros sindicatos.

Como no todos los vecinos de un Municipio son labradores, al deben serlo, porque también se necesitan obreros de otros oficios, como panaderos, zapateros y otros muchos, mientras no se pueda ir más allá de la expropiación de la tierra, se tendrá que pensar en sus oficios, y costumbres que no signifiquen perjuicio, peligro ni abuso para el Municipio ni la comunidad.

Los campesinos, propiamente dicho, trabajarán la tierra al común, que el Municipio estará compuesto por ellos y ganarán lo que sea suficiente para vivir vida de personas, que ellos mismos estipulan como para el personal, pero no es necesario una familia de dos personas que una de siete y en esta proporcionalidad se guiarán para organizar su vivir.

Los ancianos, niños e inútiles serán atendidos humanitariamente por la comunidad, que en la sociedad libre no hay todo clase de necesidades y cuidados necesarios en su nueva estructura social.

Como verá el que lea este artículo, no soy partidario de una vez hecha la expropiación de la tierra entregada a los sindicatos de campesinos, como proponían algunos camaradas.

Considero que los sindicatos no deben ser otra cosa que un arma para comenzar y continuar al trabajador hasta el momento de conseguir el fin perseguido, y esto será para los campesinos cuando hayan fundado el Municipio Libre, que actuará en absoluto el sindicato local observando sus facultades y derechos de administración y personalidad social.

Otros, después de leerme, repetirán la frase conocida: está bien este artículo, pero una cosa es predicar y otra dar trigo, porque el deseo no es malo, la voluntad es segura, pero ¿quién pone el cascabel al gato?

Amigos campesinos que me respondáis: el cascabel al gato se lo pondremos todos y no hay que tener miedo a los zarzapos del antimulillo porque ya estamos acostumbrados a otros zarzapos iguales y porque sabemos que cuando vamos a por moras para alimentar a los hijos, para divertirnos de un aroma y para adormar a nuestros amores, sacamos las manos heridas por las espinas de las zarzas y nos sorreamos.

¿Vamos a hacer perdurar la vida esta que no podemos sospechar que los hombres se pudrirán con tanta rapidez, para volver en la razón y palatillar que la paqueta electoral es siempre el título de propiedad que otorgan unos hombres, para que otros los fusilen y los exploten. Esto hay que decirlo siempre, no sólo ahora. Lo bueno de venderse por dinero que por nada, es que al menos no se vende de ninguna manera, ni vender a los demás, por dinero ni en él.

de muerte lenta, de hambre, de fatigas, de malos frutos? ¿Vamos a seguir viendo con la pasividad de estos la muerte de nuestros hijos, de nuestras amadas o de nuestros viejos por inanición obligada e impuesta por los amos de la tierra que mueren de hambre y hastiados de disfrutar de todos los placeres del mundo, tirando a manos llenas el oro que nosotros les proporcionamos con nuestros esfuerzos de esclavos?

Tanto da morir de un tiro, sobre la tierra que queremos sea de todos o morir manteniendo a nuestros enemigos, mejor dicho, es morir así, que no en un rincón como un perro, o de hambre como un vencido en la cama de un hospital indecente, corada nuestra agonía de irreprochos por las liturgias y historietas de los representantes de un dios bárbaro y cruel que consiente los crímenes en la tierra y que sería las cargadas del capitalismo ayudándonos a bien morir poniendo su I.N.R.I. en nuestra cruz de martirio.

¿Qué os parece?

MACHO BAJATERRA

REFLEXIONES

Hicieron bien aquellos célebres treinta salmudicados que plantaron los cerros al final de una casa que parecía escrita por fray Junipero. La revolución no es cosa de gente aventurera y anarquista, sino de hombres que no están en estado de ebullición, que están tranquilos y frescos. La revolución ha de venir por sus pasos contados, pausado a poco, y para regular los movimientos revolucionarios se colocará en cada ciudad un contador automático y musical. Para ello se necesitarán treinta y tres treinta hombres. Erán 30 hombres, 30, y su brillante manifiesto lleno de cordura y de «vase».

Una vez cayó un hollito y resultó que era como circular. La circular era cuadrada. Trábase de una hoja impresa en que se mandaba con espíritu heróico que no se desahucen más bucanes, porque ellas impudían que la G. N. T. fuera agradable a los ojos de ciertos Sindicatos elegantes que han trabajado para la G. N. T. haga de selagues en el desconcierto político. Pero se dieron ánimos. Los sindicatos y en particular los trabajadores, han clavado magníficos cerros—los imperialistas circulares que fueron sencillitas en el lugar correspondiente con todos los honores. ¿Se temerán las huelgas? ¡Huelga el cenenario!

Proponemos que también para las huelgas se adopten en todos los sindicatos contadores automáticos que regulen y se den al día y hora de cuando ha de empezar y terminar cada movimiento.

—Ché, amigo, en este sindicato no te se vuelva a ocurrir. Lanza la palabra anarquista y usa una palabra que se las tra y usra mucho en nuestros medios confederales equivaldrá a que no quedáramos ni aún nosotros que somos los mártires de la Confederación. Además el anarquismo es una cosa mala después que se haya planteado en el mundo el ideal sindicalista. Todas las cosas de la vida (de la tierra, vida) han de venir escalonadamente. Ayer finó la monarquía, hoy finó la República, mañana será el socialismo leonardiano y pasado mañana...

Se va apocaliptar próximamente un libro que viene a ser una cosa así como el «Curso del Método de Descartes». En la filosofía cartesiana queda sentado aquello tan famoso de: *Capito, ergo sum* (Pienso, luego existo). Solamente que en la filosofía sindicalista del libro que va a publicarse va substituído aquello de: «Funciono el Comité, luego se colifazo».

Damos nuestro más sentido pésame a los lectores que tengan la desgracia de leerlo.

Hay muchos comentaristas y eufemistas que creen que el anarquismo no es realizable todavía y que aun tardará siglos en realizarse. Pero en los días de un eructo en que la humanidad está llena de lucas y miseria y que cada individuo viene a ser una cosa así como un surfidor de purulencias morales.

La anarquía, según el patronaje de los superrevolucionarios, tendrá lugar cuando cada hombre se haga iluminado, transparente como el cristal, milífico, eléctrico, vicioso, sentimentalismo, equisito, curroto y molórico. Tendrá lugar cuando cada humano sea un alado arcángel o un reloj de pulsera.

Y para que un hombre llegue al grado de perfección es necesario que antes lea a Sorrell, a Bessard y a San Gunderlin, que adelgace, que coma como el dormir, el andar como el botar, la hora reglamentariamente, evolutivamente, perfectamente...

que no pudimos sospechar que los hombres se pudrirán con tanta rapidez, para volver en la razón y palatillar que la paqueta electoral es siempre el título de propiedad que otorgan unos hombres, para que otros los fusilen y los exploten. Esto hay que decirlo siempre, no sólo ahora. Lo bueno de venderse por dinero que por nada, es que al menos no se vende de ninguna manera, ni vender a los demás, por dinero ni en él.



Un barco, el «Antonio López». A quienes no recuerden lo que significa este nombre les diremos que es el de un negro, antecesor del marqués de Comillas. Por no querer ser esclavos, los actuales presos en el «Antonio López» tienen que vivir a bordo como los negros que transportaba Antonio López de África a América.

S i n f r o n t e r a s

Hombres y golondrinas

Como sabe todo el mundo, las golondrinas no soportan el frío. Las que viven en la Europa del Norte o en la Central, a fin del alegre verano emigran en masa hacia las regiones con clima más dulce y con preferencia hacia el Norte de África y las orillas del Nilo.

Así lo hicieron también este año. En los primeros días de septiembre, las golondrinas de Noruega, Suecia, Rusia y Finlandia empezaron el vuelo hacia el Sur, sin un plan fijo, sin consultar mapas, guiadas únicamente por el instinto. Pero ¡ay!, esta vez la Naturaleza se burló cruelmente de las pobres golondrinas y el frío llegó antes de lo que suele llegar. Los pobres viajeros alados sufrieron no sólo frío, sino también hambre, puesto que desapareció su principal alimentación, o sea los minúsculos insectos que en los días cálidos abundan en el aire, pero que mata el frío.

Miles de golondrinas cayeron víctimas de las dos plagas. Las restantes, renunciando al viaje, se dispersaron por ciudades y aldeas, como esperando que la gente acudiría en su socorro.

Y no se equivocaron! Por lo menos, las decenas de miles de golondrinas que atravesaban a la sazón Austria, dirigiéndose a Italia, para desde allí alcanzar Egipto.

Por todas partes las golondrinas, agotadas, encontraron acogida cordial.

Pero era preciso organizar su salvación. De esta tarea se encargó la Unión para la defensa de los animales.

Dirigió un llamamiento a la población de Viena para que todas las golondrinas recogidas fuesen llevadas a la casa central de la Unión.

A la día siguiente miles y miles de golondrinas se hallaban ya en la casa central, colocadas en grandes jaulas. Era imposible dejarlas en Viena, donde también hacía frío, y se tomó la decisión de trasladarlas a aeropropios a Venecia.

Un aeroplano, cargado con dos mil golondrinas, tomó el aire en el aeródromo Aspern, en las cercanías de Viena, rodeado por miles de curiosos. Era un experimento inaudito en la historia; ¡pájaros que subían al aire en aeroplano!

Tres horas y media más tarde, los turistas alados ya estaban en Venecia, donde les fué reservada una acogida cordial por parte de los venecianos. Por fortuna, en estas regiones reina todavía el verano, el sol trabaja con generosidad, la gente sigue bañándose en el mar y, lo que importa más, hay un sinnúmero de minúsculos insectos que tanto gustan a las golondrinas.

El experimento fué un éxito. Tan sólo unas ciento cincuenta golondrinas, las más jóvenes y débiles, perecieron durante el viaje aéreo. En Italia restablecieron sus fuerzas para continuar el viaje, ya por su propia cuenta y con sus propias alas hacia Egipto.

Mientras tanto, en el aeródromo vienés, esperaban otros miles de golondrinas. Pero sólo unas veinticinco mil pudieron hacer el viaje a Venecia en aeroplano. Las demás han sido trasladadas en coche especial de ferrocarril, con buena calefacción y provisto de grandes cantidades de huevos de hormigas de gusano y demás manjares de golondrina.

En total han sido trasladadas, en dos días, cerca de cincuenta y cinco mil golondrinas.

Por fortuna cesó el frío, y si este tiempo favorable sigue unos días más, las golondrinas no necesitarán ni aeroplanos, ni coches de ferrocarril y podrán efectuar su viaje sin la ayuda del hombre, como suelen hacerlo desde su aparición en la tierra.

Además, parece que no están entusiasmadas con la aviación. Por lo menos los pilotos afirman que durante todo el vuelo lanzaban chillidos de temor.

De todos modos, la crisis en el reino de los seres alados está en cierto modo, con-

jurada. Merced al hombre, miles y miles de golondrinas han sido ya salvadas. Ahora no resta más que conjurar la crisis que sufren mujeres, niños y hombres. En Austria, con sus seis millones de habitantes, hay más de doscientos mil sin trabajo, o sea, por lo menos, un millón de seres humanos expuestos a todas las privaciones. De ellos muchos se preocupan. A ellos nadie les trasladará ni en aeroplano ni en coche de ferrocarril, hacia otras regiones donde no haya ni hambre ni frío.

He presenciado en el aeródromo una pequeña escena sugestiva: en el momento de ascender el aeroplano con carga de golondrinas, uno de los espectadores, vecino mío, un hombre harapiento, pálido y, por lo visible, familiar, lanzó un suspiro y dijo:

—¡Felices pájaros! ¡Ástima que yo no sea más que un hombre! ¡Quién fuera también pájaro!

Estas palabras encontraron un eco. Oímos a más de uno:

Sí, ¡ástima que no seamos más que hombres... En Italia agasaban a las golondrinas y matan a los hombres.

Con cierta envidia la muchedumbre seguía mirando el aeroplano de las golondrinas, que se dirigía hacia el dulce Sur. ¡Felices pájaros!...

N. TASSIN

Viena.

La Federación local de G. A. de Valencia

A TODOS LOS GRUPOS DE LA REGION LEVANTINA

Estimados compañeros, salud:

En vista de los críticos momentos que atravesamos, esta Federación Local ha acordado y pone en vuestro conocimiento lo siguiente:

Comprendiendo que era de suma importancia y a propuesta de varios Grupos, escribimos al Comité Regional de Relaciones exponiéndole la conveniencia de la celebración de un Pleno Regional de Grupos y apremiándole para que hiciera los preparativos necesarios y ultimara los detalles lo más pronto posible, poniendo en conocimiento de todos lo que acordase. Quizá por la abundancia de trabajo, esta es la hora en que dicho Comité todavía no ha contestado a nuestra propuesta.

Entendemos, pues, que hemos cumplido con las atenciones debidas a este Comité (máxime cuando hemos vuelto a escribirles pidiéndoles direcciones y también hemos quedado sin respuesta), y contemplando la necesidad, más reemtoría hoy que entonces, de que nos reunamos para cambiar impresiones, discutir problemas de gran interés que hay pendientes, acordar tácticas, estudiar acuerdos, etc., es por lo que ponemos en conocimiento de todos los Grupos de la Región, nuestro acuerdo de tomarnos provisionalmente atribuciones de Comité y convocar a un Pleno Regional.

Comprendiendo que sería prolijo enumerar día, sitio, hora y orden del día sin contar con vuestra aprobación, esta sirve solamente para que estudiéis nuestra propuesta y nos comunicuéis vuestros acuerdos, encareciéndolos sumamente que caso de merecer o no vuestro aplauso, los contestéis urgentemente acerca del día, hora y demás detalles para conferenciar la orden del día y pasar la convocatoria con carácter definitivo.

EL COMITE

LOS ENCHUFES

En la Junta general celebrada tarde atrás por el Ateneo de Madrid, Joaquín del Moral, leyó las siguientes fichas de enchufistas:

El diputado Santaló, cobra:

Alcalde de Gerona	15.000
Consejero de la Generalitat	24.000
Profesor Normal	6.000
Diputados a Cortes	12.000
Total	57.000

El diputado Carrasco Formiguera, cobra:

Consejero de la Generalitat	24.000
Vocal del Puerto Franco	25.000
Presidente del Comité Algodonero	30.000
Diputados a Cortes	12.000
Concejal de Barcelona	3.000
Total	91.000

Jullán Besteiro, cobra:

Catedrático de Lógica	16.000
Diputados a Cortes	12.000
Presidente del Congreso	60.000
Para entretenimiento de coche	15.000
Total	103.000

Salvador Madariaga, cobra:

Embajador en Estados Unidos (123.000 pesetas oro)	300.000
Sociedad de Naciones	60.000
Diputados a Cortes	12.000
Profesor U. Oxford (100.000 pesetas oro)	220.000
Total	592.000

Betterman, y conste que por última vez, el riesgo de que todos cuantos escriben para que se presere a los compañeros que redactamos TIERRA Y LIBERTAD se arriban tener en cuenta las persecuciones y polacadas que se nos vienen encima y no las agravem enviando fieros artículos sin firma o con firma fantástica. Es un empeño que no comprendemos, ese de no responder de lo que se dice, hoy o no proceso. El hombre que escribe y más si insulta, debe poner la firma al pie del insulto; de lo contrario, no debe insultar.

Avisos a periódicos y revistas

«El Libertario» enviará 25 ejemplares a Juan Reverter, Amposta (Tarragona).

Sevilla: «Rebellón», tenemos para vosotros 15 pesetas como donativo del grupo «Acción Libertaria», de Barcelona, como vuestros tenéis 11 para nosotros; es aduendamos 4 pesetas, que os puede entregar el compañero T. y deducirlo de nuestra cuenta.

«Solidaridad Obrera», de Barcelona, enviara sólo 20 ejemplares al paquetero de Montellano (Sevilla).

El Libertario de Madrid enviará una suscripción a José Asés, Calle Santa Ana, Enguera, (Valencia).

Correo

Toda la correspondencia que se envía J. Isidro de Bayona se suspenderá y se enviará en el sucesivo a la siguiente dirección: Pierre Babonet, 49 rue Alcubee, Bayonne, (B. P.), Francia.

Burguillo Prieto: recibida carta y giro, y si no se le ha enviado suscripción ha sido porque no nos daba su dirección.

Suscripción pro presos sociales

Suma anterior, 309'50; Lérida, mandado por Mateo, 8; San Sebastián: Ruiz, 2; Ilive de Gier: C. E. S., 43'80.—Total, 363'30.

Los presos necesitan, esperan y merecen la solidaridad de todos los hombres libres. Ningún esfuerzo tan noble podéis hacer como el de preocuparos por ellos y por sus familias. ¡Ayudad a los presos!

Se han puesto a la venta los siguientes folletos al precio de 20 pesetas: El Sindicalismo, A. Lorenzo. La Anarquía, E. Rielis.

El porvenir de nuestros hijos y a mi hermano el Campesino, Reclás; Contestación a una creyente, Fauro.

La Política de la Internacional, Bakunin. Ciencia y Religión, P. Gori.

Vuestro orden y nuestro desorden, P. Gori.

República y Anarquía, Dr. N. Converti. La Ley y la Autoridad, Kropotkin. Entre Campesinos, Malatesta.

En preparación los folletos siguientes: La peste religiosa, J. Most. ¿Dónde está Dios?, M. Rey. Justicia y Moralidad, Propotkin. La Nueva Utopía, Mella. En el Café, Malatesta.

Plidendo de 25 ejemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Lo que dice y lo que calla la Prensa

Entre los ricos tipos del mundo figuran por derecho propio los aristócratas de las Repúblicas sudamericanas.

Uno de ellos, harto de explotar Indios y no indios, va a París y se convierte al homosexualismo.

Otro se dedica a la diplomacia y a la exportación de pieles.

Pero el tipo más representativo es el escritor y entre todos los escritores, Enrique Larreta.

El cual tiene una obra «La obra de Don Ramiro, que es algo así como el delirio de un Pereda hiperrotado».

Sus párrafos salen a subterráneo y a castillo de escudos, de fascismo teresiano, de terrorismo medieval.

Empieza la frase de los clásicos, pero como calco. Su estilo es fúnebre, lobregado y reumático.

Un Ricardo León, académico y tonfo, con unas pretensiones aristocráticas y unos rebobos de virrey colonial que parten las piedras.

«Larreta es un enemigo de Urribeu porque quiere hacer lo que él. Ahora vive en España y en España empiezan a darle losa-barras los críticos del periodismo».

El primer bombista, Urtillo junior, dice en «La Noche del 16, con un estilo amargado»:

«Este gran don Enrique Larreta, con todo su linpio abuelo y su abuelo, parece que necesita el contacto de sus España. Por eso lo comprendo. A pesar de ser propietario de extensas tierras áridas e invadidas de un sol abrasador, que corren

veloces sus ganchos, sus criados, y pausadamente sus rebobos de ovejas merinas, Larreta siente la nostalgia de «su España».

Una vez leidas tantas majaderías parece que el repertorio se agota, pero aun queda algo peor:

«En unas agudas declaraciones que ha hecho a un colega madrileño, Larreta, ha dicho que venía a España para hablar con los labriegos, para aprender de ellos, de su lenguaje, y para visitar ciudades que fueran. Bien está. Larreta, impregnado de criollismo, de ganchismo (que más tiene que ver con el lungo dulzón e infeco que disfrutamos por aquí), de pampa árida, pero hermoso, tiene que respirar aires nuevos y tiene que pisar España. ¿Por qué, y sinceramente se lo decimos, no nos visita con su aire de diplomático? ¿Por qué no nos deja estrechar su mano, ese gaucha ilustre?»

Quisáramos ver su gallarda afueta pampera, pero en lo inglés también, pasar por nuestras Ramblas. La idea—¡oh, admirado Larreta!—está lanzada ya. Ahora falta realizarla.

Mientras esperamos, repetiremos—¡oh, cara Larreta!—contando, de la mejor manera que podamos, aquella tonadilla del bello lungo dulzón, ésta:

Que nos visite, como dice Urtillo junior, y cuando vaya a hablar con los labriegos, que le den un calcetín en memoria de lo que haceca, roba y explota con su aire de diplomático, como dice Urtillo junior a los campesinos de allí. Responde a Urtillo junior, el hecho de que puede escribir en un periódico, sólo puede explicarse, como se explica la existencia de marquisitas.

La decoración «El arte moderno no nos ha convencido más que cuando se lo aplica a una decoración», dijo R. M., en «Solidaridad Obrera», del 14 de este mes. En primer lugar sobre el le, término parásito en la frase de referencia; en segundo lugar, sobre la frase.

El criterio filosófico consiste en repetir los mayores despropósitos, por escribir sobre lo que no se conoce ni entiende. Goya es uno de los padres del arte moderno y todo lo contrario de un decorador. Color es un decorador y clásico a la vez.

El arte moderno tiene precisamente arranque en la lucha contra la decoración fil de siglo. Es la antitesis de la decoración porque el decorador es siempre un tradicionalista.

El impresionista, arte moderno de variados matices se define por la ausencia de elementos decorativos.

Ya se dijo que los críticos de arte no paraban hasta que, alguna parte les dejan echar los pies por allí.

«Nuestra propaganda el tirado de Tierra y Libertad pasó de los 14 mil ejemplares.»

«¿Se quieren llegar a ese número los señores de mesa?»

«Hay detalles dignos de divulgarse sobre el cumplimiento de los paqueteros y suscriptores.»

«El compañero López, de Villamarín (Cádiz), envió a la Administración 630 pesetas. Se le anotó en la cuenta la cantidad, advirtiéndose de momento que faltaban 30 céntimos, que no valía la pena de pedir ni recortar. Pues bien; a los ocho días volvió a escribir aquel compañero y remite los 30 céntimos, advirtiéndole que no los tenía al tiempo de hacer la primera remesa.»

«No necesita comentarlos la integridad de los amigos de TIERRA Y LIBERTAD. Se trata

de céntimos, ciertamente, pero la satisfacción de tener compañeros así no se paga ni con un millón.

TIERRA Y LIBERTAD vive por su propio esfuerzo y no necesita pedir nada a nadie para sobrevivir.

Y perdonése esta pequeña explosión, que no es vanidad, sino fraternal contento.

En el tren

Va Rivas Chert en un coche de tren y se enlaba una discusión. He aquí lo que se llega a decir. El articulista tiene cierto grado de algural para decir lo siguiente:

«El torlonsio proclamó por otra parte su derecho a emanciparse de la tutela centralista de Barcelona en el ámbito espiritual y en el terreno de la catalandia. El viajante acabó por dolerse de la división de las catalanas, de la anarquía que a su juicio aumentaba a Cataluña con el predominio de los Sindicatos; y dentro de los Sindicatos de los anarquistas, en quienes hallaría sus aliados naturales los separatistas puros del ensoñitos solos, grillo extrino con que unos cuantos descontentos rebasan el «Visca Espanya» del señor Goromús—a quien algunos previosores de porvenir relativamente inmediato señalan como ministro de Hacienda de la República—al abrazar al señor Alcaz Zanora la noche de los Sindicatos de la permanencia de las Cortes.»

Ninguno de mis tres compañeros de viaje participaba de mi optimismo. A mi me parece, en efecto, que pese a la depresión de los grupos industriales, pese a las dificultades de la acomodación, a la intranquilidad de hoy y a la incertidumbre de mañana, los españoles aprendieron, rápidamente, esta nueva aprendiendo a vivir mejor de como vivíamos. Mejor quiere decir más dignamente en todos los órdenes. Lo que pasa es que no es tan fácil como parece, así de buenas a primeras, así repúblicano. La República

Administración

Narbonne, M., 36; Villamarín, D. L., 2; Montañá, 4; Guaiquer, R., 2; Rubi, A., 33 A. y 3750 paquetes hasta el número 33; Valencia: S. U. A.; Oullins: C. E. S., 11 por conducto de «El Luchador»; Esparrague: C., 11 A. y 15 paquetes; Gabá: A., 25; Ubiar: H., 650 A.; V. de Córdoba: G., 20; Ceuta: Crespo, 750 A.; Sevilla: E. de la P., 14, conformes; Palma de Mallorca: 1050 A.; Barbastro: A., 330; idem: L. P., 980; La Felguera: E., 2040 A.; Ecija: D., 3270 A.; Manresa: 2750; Málaga: P., 50; Rive de Gier: C. E. S., 450 A. y 1125 paquetes, y el resto va en su sección correspondiente; Francia: 750 A. y 1250 paquetes; Perpignan: 4560 A.; Alzoiana: S., 550; Villar del Arzobispo: M., 9; Binfar: F., 14; Ceuta: R., 33; Salt: Floreal, 825; Arbeca: M., 8; Tenerife: Librería Güimera, 50; Canet de Mar: P., 4; Valencia: P., 4125; Sigües: G., 275; Ubeda: J., 550; Arzaga: M., P., 3540; Montellano: G., 3; Luchador: P., 10; Algamiás: S., 6; Alora: B., 330; Hueva Gijón: 2570 Alergios y 2150 paquetes, conformes; San Lucas: M., 5225; Iteurita: González, 9; Valencia: Dias, 9280 paquetes y 2750 A.; Madrid: H., 50; Cieza: H., 830; Moncada: G., 385; Cartel: C., 330; Posadas: M., 2; Cenciero: B., 6; Linares: D., 2; Torre del Campo: R., 2; Puigregui: V., 1050 A. y 4115 paquetes; Valencia: A. Científico de D. Social: aun no hemos recibido el giro que habéis anunciado por dos veces, si lo habéis mandado reclamad en Correos; Elda: Mirán, 2750 A.; Fraga: S. U., 15 A. y 10650 p.; Ferrrol: Riscoce: 15 A.; Huelvo: Cordero, 10150, escribimos; Dos Hermanas: Giménez, 880; idem: V., 1980 A.; Utrera, 22 A.; Bilbao: García, 2750; San Sebastián: Ruiz, 850 y 2 para presos; Marselle: C., 3375, escribimos; Vena: M., 650; Montellano: R., 550 A. y 1950 p.; La Linea: H., 550 A.; y 2750 p.; La Carlota: Torres, no se recibió dicha carta, cambiamos dirección; venta en Barcelona, 17550; Villajoyosa: S., 7 A. y 660 paquetes; Sigües: V., 10; Madrid: H., 50; Lérida: B., 2750 A. y 17 paquetes, liquidado hasta el número 33; V. del Arzobispo: M., 550 A. y 1650 p.; Tremp: C. P., 125; La Coruña: L., 5; Amalcalor: S., 1760; Mahón: Z., 320; Victoria: C., 550. Total entradas, 146425.

Donativos: M. Foch, 1175; París: G. Caederno, 9; Barcelona: Pérez, 4; A. Libertario del Clot, 550; Belollá, 525; Canet de Mar: Puente, 1.—Total, 31350.

Total entradas, 149775.

Salidas: Déficit anterior, 37210; Impresión número 34, 1000; francoque, 75; expedición y cierre, 20; dos libros de administración, 10; administración, 60; por nuestras ediciones, 200.—Total salidas, pesetas 1.74310.

RESUMEN

Salidas ... 1.74310
Entradas ... 1.49575
Déficit ... 24735

Suscripción nacional de la propaganda y organización anarquista

Recaudado semana 41: Dominguez, 35; «Jo», 10; Asturizac, 8350; Blanco de B., 20; Varios de Badalona, 5.—Total, 15650.

Los lógicos

Hay estos días un gusto salobre en amontonar tópicos. La gran Prensa está tratando el problema analfabeto con un pretexto para reproducir copiosa información publicitaria gráfica o no, de lo que ocurre. Esas cadenas de presos, esas actitudes retardadas de autoridades y guardias, esos artículos teledicendosos delictivos por el acortamiento...

El problema electoral también tiene una gran actualidad de tópicos y de cuestión convencional, porque nadie es aquí religioso. El hecho de que el Gobierno y el Parlamento parece que se inclinan a cierto anticlericalismo de punta directiva, significa que el pueblo va a remolque de los líderes. Sólo en apariencia. Si los frailes salen, cosa improbable, será porque así les conviene. Aquello de *Jesús y se ahorca...* Así como la República me lo en la cárcel a algunos generales para que en las calles no los arrastren, así hace como que se van los consuetudarios para que el pueblo no pueda dar buena cuenta de ellos.

